

Trabajo voluntario en la Casa Don Bosco

Por **Carolin Plewnia¹**

El lunes fuimos por primera vez a visitar los niños en el Colegio Don Bosco. Un Colegio para muchos niños en la mañana, pero sólo 42 niños viven allí.

Son niños de la calle que no tienen padres o que tienen problemas en la familia y pueden vivir en Don Bosco para tener un hogar en el que pueden comer, dormir y jugar y estar seguros.

Don Bosco tiene un edificio grande con cinco dormitorios en los que duermen los niños, dos baños y una sala grande con televisión y espacios para sentarse juntos y jugar. Además en Don Bosco hay una cancha para hacer deporte. Los niños pueden jugar fútbol y otros juegos. También hay una cocina en la que ayudamos el primer día.

Lavamos los platos, pusimos las mesas y servimos el almuerzo a los niños.

Este primer día fue para conocer a los niños, pero no queríamos trabajar cuatro semanas en la cocina y por eso hablamos con Yarima, quien es la encargada de Don Bosco. Le preguntamos qué podíamos hacer para ayudar a los profesores y a los otros voluntarios, porque queríamos hacer algo que fuera realmente útil.



¹ Estudiante de español y trabajo voluntario. Stuttgart, Alemania. Caro.pl@web.de

Resolvimos que era mejor ir a las seis de la tarde a la escuela para jugar con los niños hasta que se fueran a la cama a las ocho.

Por eso el martes fuimos a las seis y jugamos fútbol con los niños que eran un poco más grandes. Fue muy agradable porque los niños fueron muy abiertos. El miércoles jugamos con los niños el juego “el gato y el ratón” y les gustó mucho porque pudieron atraparse entre ellos. El jueves fue un poco aburrido para nosotros porque en Don Bosco hay dos voluntarios de Italia que jugaron este día con los niños. Ellos tocaron música y por eso no había nada que hacer para nosotros y por eso regresamos a la posada.



El viernes fuimos al Colegio otra vez a las seis de la tarde y les leímos un cuento que nos había dicho Ingrid. Fue muy divertido para ellos porque la historia fue interesante y nuestro acento alemán les causó risa. Este viernes sólo había ocho niños en Don Bosco porque los otros habían regresado con sus padres durante el fin de semana. Estos ocho niños son los que no tienen padres y por eso están todo el tiempo en el Colegio.

montar caballos, jugar voleibol, baloncesto y fútbol. A todos les gustó mucho este día y ahora conocemos a los niños mejor y es más fácil hablar y jugar con ellos.

La semana siguiente fue más o menos lo mismo: jugamos fútbol, uno, dominó y es muy divertido porque ahora conocemos a los niños y les gusta que vayamos porque les llevamos chupetas y caramelos.

